

A close-up photograph of a textured surface, possibly a piece of fabric or paper, with a grid-like pattern. The surface is primarily light brown or tan, with prominent red and black markings. A dark, shadowed area runs diagonally across the upper left. In the lower right, there are some dark, indistinct markings that appear to be the letters 'JU' and 'CA' on a light background.

**LOS HERMANOS  
FERRER.  
MARTA (1944-1976)  
Y ALDO (1927-2016).  
IN MEMORIAM**



por **JORGE GAGGERO**. *Economista. Integrante del Plan Fénix (2002-2016). Socio del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales). Miembro fundador de la Red de Justicia Fiscal de América Latina y el Caribe*

**E**stas líneas no tratarán de los méritos personales, académicos y ciudadanos de Aldo Ferrer, recordados con extensión y justicia en los textos de este número especial de *Voces en el Fénix*. Se referirán, muy brevemente, a sucesos poco conocidos de su vida y a su hermana menor Marta, amiga y compañera que me llevó a conocer en persona a Aldo durante las trágicas circunstancias nacionales de 1976. A ambos quiero recordar aquí, de modo breve y sentido.

En una de sus raras menciones a Marta –en un reportaje de Marcelo Rugier titulado “El 45 fue otra instancia del desencuentro argentino”, publicado en *Página 12* el 1 de diciembre de 2014–, Aldo nos contaba: “...me recibí de perito mercantil a fines de 1944 [a los 17 años]. Ese mismo año, el 11 de septiembre, nació mi hermana, Marta Isabel, todo un acontecimiento en la casa. Dejé de ser hijo único”.

Conocí a Marta en el Consejo Federal de Inversiones (CFI), donde ambos trabajábamos, durante el último período de gobierno de Juan Domingo Perón. Ambos habíamos militado en la Juventud Peronista, integrábamos la conducción del sindicato de los trabajadores del CFI, participamos en las grandes movilizaciones de la época convocadas por el general Perón y, en el año posterior a su muerte, en la concentración que –con masiva participación sindical– logró expulsar del país al “Brujo” José López Rega (el “alter ego” de la presidenta “Isabel”). Marta había vivido en Trelew durante los años previos y posteriores a la masacre que lleva el nombre de la ciudad patagónica. Fue activista popular destacada en aquellos tiempos difíciles, los de las dictaduras militares de Onganía, Levingston y Lanusse, los años que marcaron a Marta.

Poco después del sangriento golpe de marzo de 1976, decidió irse a Venezuela. Tenía vuelo reservado para la mañana del 20 de junio y organizó una despedida en su departamento durante la noche previa, en la que estuve. En las primeras horas del 20, después de brindar por su futuro, sus amigos la despedimos; a Marta y a su novio, que la acompañó en esas horas finales. A la madrugada una “patota” arrasó su vivienda y se la llevó.

Sus amigos nos movimos de inmediato para tratar de saber algo y actuar, de encontrar una posibilidad. Nos comunicamos con Aldo, en esos días lo conocí, y el “grupo de búsqueda” al que se integró se reunió muchas veces en su departamento de la avenida Libertador. A Aldo le tocó sondear a sus contactos militares, que no brindaron pista alguna. A mí indagar a través de un viejo

amigo de infancia, comisario de la Policía Federal en ese entonces. Por esta última vía supimos de las únicas dos opciones que quedaban “abiertas”: o Marta ya había sido asesinada o, caso contrario, nunca reaparecería con vida.

Marta Ferrer fue “desaparecida” cuando tenía vividos 31 jóvenes y apasionados años. Aldo Ferrer, el hermano que la buscó, acaba de dejarnos. Marta no tiene tumba donde homenajearla con un ramo de flores; solo un par de menciones a su “desaparición”, una en el Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado del Parque de la Memoria (en Buenos Aires) y la otra en la Legislatura de la Provincia de Chubut. Por ello creo que es oportuno y justo recordarla aquí, junto a su hermano mayor.



**FERRER, Marta Isabel.**

Chubutense, vivía en Capital Federal y trabajaba en el Consejo Federal de Inversiones. Militante de la Juventud Peronista en el Barrio Río Chubut de Rawson. Secuestrada-desaparecida por el Ejército, el 20 de junio de 1976 en su departamento de Miguéletes 875, 3° A, barrio de Belgrano. Tenía 31 años. Era hermana del ex ministro de Economía Aldo Ferrer. El 25 de marzo de 2010 colocaron una placa con su nombre en la Sala de Lectura de la biblioteca de la Legislatura chubutense; ya que entre los años 1970 y 1974 trabajó en la Subsecretaría de Producción del Ministerio de Economía, Servicios y Obras Públicas de dicha provincia sureña.

